



A propósito de "Raza chilena", de Nicolás Palacios

La fanfarria nacionalista

BERNARDO SUBERCAJEAUX
Crisis múltiple y sobre todo moral fue el dilematismo recurrente en el Chile de comienzos de siglo. Se percibían signos de ella en el deterioro del mundo de las aristocracias, en el alto descontento por la apatía, el cinismo y la corrupción, en el alarmante deterioro de las costumbres frente a la sociedad científica local se llamaba la Sociedad Científica de Chile.

En el intelecto y la conciencia de la vida chilena, en la situación alarmante en que vivía parte importante de la población urbana, y, en fin, en un estado de ánimo de hastío, que estaba —se decía— correspondiendo al espíritu, rebajando la voluntad de ser y subordinando el alma del país.

"Literatura de la crisis"

Con este diagnóstico, intelectuales, vinculados a las élites de provincia o a las emergentes capas medias, van elaborando distintos proyectos para remediar el mal.

Se trata de un pensamiento nacionalista, ideológico y social, a la "conciencia social". En la etimología, preconcibida, favorecida al espíritu de empresa, a una moral del esfuerzo y del trabajo en lugar del comercio.

En la educacional, partidario de una enseñanza más ligada al comercio y a la industria que a las letras. Un pensamiento afín al darwinismo social, más próximo a Cullén que a Aríst, al mundo anglosajón que al galo.

En una atmósfera intelectual se escriben *Raza chilena* (1908) y *Deconstrucción del espíritu de comienzos de siglo* (1909), de Nicolás Palacios.

Son los textos básicos de lo que se conoce como "literatura de la crisis". De todos ellos *Raza Chilena* es el más apodado —argumentos con olor a sulfuro—, así tal vez para subrayar el escape de las ideas que circulaban en la época, pero perfectamente desahogado como agosto para superar la pesadumbre moral en que se encontraba —y se encuentra— el país.

Proyecto "chileno"

La tesis central de Nicolás Palacios es de índole racial. Inducida en ella, enriquecida en etapas sucesivas, las concepciones de algunos de los promotores del nacional-socialismo alemán. Señalar que la concepción fue llevada a cabo por seguidores de origen galés, y que desde el inicio con los latinistas dieron lugar a una nueva proyección: la raza chilena.

El concepto de "raza" era usado aquí en el sentido de una de las categorías biológicas de la humanidad, de un rasgo social visible al blanco o amarillo o a otros subgrupos como el eslavo o germánico.

La formación de ese tipo de rasgo sólo es posible cuando concurren dos factores que durante un período se han mantenido en aislamiento y pueden ser, como dice el autor —según Palacios— de galés y araucano.

Esta tesis también tiene su fundamento en el "rasgo" chileno y se plasma en un esquema físico que alterna desde el "trazo", más

Bernardo Subercajaux, investigador y miembro del Comité Ejecutivo de Cerebra, se plantea críticamente frente a la obra de Nicolás Palacios.

belo y de hecho y por su voluntad y espíritu de sacrificio.

El bueno, el malo y el feo

A partir de una peregrina teoría Palacios analiza al "trazo" y a los magachos, y critica a la oligarquía por su responsabilidad en las calamidades que se ciernen sobre el linaje nacional.

Rechaza la teoría de colores europeos neotomistas, pero el error con la raza latina, sobre todo con las razas e hispanas, existe cuando la degeneración y amesquiza la persona y la nación misma de la persona chilena.

Valora en cambio la emigración germana, por intentar de una raza superior, y porque ella serviría a valores morales tales como:

Cultura el culto de las instituciones, el afianzamiento y la abstracción de la fe, el espíritu crítico, y en sus formas de sociabilidad un proceso de limitación que estaría poniendo en juego la cultura y la unidad alguna de la raza.

Considera como desvirtuos fortunas y desvirtuos el socialismo y el pensamiento judío. Afirma al cosmopolitismo y a la pseudo-civilización que tienen contra la raza patrio-nacionalista chilena. También considera una hora al flamenco: "Hay pocas cosas más desecantes de la inferioridad de una raza que cuando los mejores, pobres cuando varían" o cuando se ve obligados a ponerse a la altura del hombre.

Aborda asimismo afirmaciones puntuales pero igualmente arrojadoras: Cristóbal Colón es más germano que latino por provenir de la Italia septentrional; un rasgo importante de los colonos llegados a Chile son agentes del anarquismo y del socialismo; el esfuerzo y el trabajo responden a corrientes variadas: algunas las hispanas, la hermandad pública, el liberalismo y las herencias otomanas a ciertos magistrados.

La *Divina Comedia* de Dante es obra arábigas y turcas; los chilenos legítimos no deben seguir latinos; el hecho de que en los países de nacimiento diga "¡vuelvo a casa!" como si la mujer ocupara en un signo represivo a la raza, porque que abra el pecho de la ciudad y indica la penetración de con-



Al comentar la obra de Nicolás Palacios en 1909, Miguel de Unamuno señaló que la incomprendible y vergonzosa era que se hubiera escrito semejante libro, como "que haya habido quienes lo hayan tomado en serio".

tres matrimonios en una pareja que prácticamente es de descendencia y etnicidad varonil.

Voces romancistas

Al comentar *Raza Chilena* en 1909, Miguel de Unamuno señaló que la incomprendible y vergonzosa era que se hubiera escrito semejante libro, como "que haya habido quienes lo hayan tomado en serio".

Compartimos el juicio de Unamuno: un cabildo, creemos que la mediocridad del libro tiene muchos principios apócrifos que resulta hoy perfectamente comprensible a la luz de las condiciones que existen entre el pensamiento de Palacios y algunas de las ideas que han dividido durante una década, y hoy en particular, con el pensamiento y el ejemplo de líderes del grupo general Augusto Pinochet.

El libro del autor chileno está impregnado del darwinismo social de fines del siglo, visto por el autor en la forma "un se hacen, uno se ve". Se trata de una postura que funda a los "indolentes" de paz, fraternidad y convivencia, plantea que lo que es realidad existe en una lucha entre los diferentes rasgos. Tanto que la vida natural como en la social la lucha de la guerra aparece como la ley suprema de la vida.

A lo largo de la historia las naciones más fuertes se han impuesto —por encima de los principios— sobre las más débiles. Desde esta perspectiva la política no es más la continuación de la guerra y la guerra una de las formas de la política. "El pueblo chileno es hijo de milanes por ambos flancos", dice Palacios, "raza y ha

cedido sentido en una era que era permeable del más de 100 años".

De allí la ligazón de la raza con la cultura, y la visión del cosmopolitismo y del pacifismo hoy día habida que agregar a los derechos humanos) como una lucha aguda a través de la cual se va introduciendo el genio técnico de la no chileno. La disciplina contemporánea que recoge la herencia del darwinismo social es el culto a la geopolítica.

Chileno y no chileno

Con respecto a la relación entre chileno y no chileno opera en Palacios una doble distinción. En primer lugar distingue entre quienes son chilenos de nacimiento y chilenos de raza (que se suma entre las del linaje de los buenos y malos chilenos, de humanos y inhumanos?).

En segundo lugar, al concebir la raza como un linaje privilegiado que para preservarse requiere mantenerse puro, visto al país en combinación con el resto del mundo, lo humano se aferra al resto de la disciplina, como una instancia que demerita el proceso indígena al que pretende imponer un signo ajeno.

La raza para Palacios es la re-creación del ser nacional, una creencia que ha sido fortalecida en el antropológico histórico biológico, y cuya intención racialista constituye una interpretación integrativa de la física y espiritual.

El nacionalismo de hoy recupera el concepto de raza por una concepción inferior-moralista del ser chileno, por una retórica copista basada en una época, en la Independencia, en la República romana, y en las grandes épocas chilenas militares del pasado. Ambos conceptos, sin embargo, son de presuntuosos mendaces.

Así como hay rasgos característicos entre el nacionalismo ideológico de comienzos de siglo y el nacionalismo autoritario actual, hay también entre ellos importantes diferencias.

Tanto indica, entonces, que vivimos una era de fanfarria, en que la sociedad nacional de la cultura se ha convertido en un valor absoluto, aunque las propuestas del autor por la creación de las ideas —por las cosas en que se mueva la política Chile, una idea oficial que ha sido descrita por un cosmopolita de una misma época como el de un nuevo modelo de



La fanfarria nacionalista [artículo] Bernardo Subercaseaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Subercaseaux, Bernardo, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La fanfarria nacionalista [artículo] Bernardo Subercaseaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile